CLAVE BIEN TEMPERADO

 Hay un principio fundamental que rige sobre todo lo que tiene vida: es la supervivencia. Incluso va más allá, porque todo lo que existe busca permanecer y hay varias formas de lograrlo y una de ellas es mediante el cambio en procesos lentos que se cuentan en miles o millones de años; es la adaptación de la especie que se basa en la causalidad y que Darwin llamó evolución; es decir, la supervivencia del más apto. Todas estas transformaciones se sustentan en funciones físicas que la Naturaleza postula. Para resumir, la adaptación biológica que también se aplica en otros casos, tiene como objetivo incrementar las expectativas para reproducirse con éxito.

 Tras la caída del Muro de Berlín como parte del proceso de implosión de la Unión Soviética, los comunistas, en todas sus versiones, se dedicaron a buscar empleo, asunto que significa supervivencia; es decir, tenían que adaptarse a las nuevas circunstancias que se les pusieron delante; hacemos notar que el concepto de adaptación significa dejarse llevar por la corriente; lo contrario es más complicado. ¿Qué podían hacer? Pues tomar aquello que estaba al alcance de sus manos y darle un toque personal para que no resultase en un descarado robo de patentes. Todos sabemos que las izquierdas en general, siempre han sido una unidad antisistema y anticapitalista, porque se basan en el descontento, sobre todo de la juventud, porque los adultos y adultos mayores son, digamos, más conformistas, unos porque tienen más dinero y otros porque tienen menos vida. ¿No es verdad? En este punto cabe preguntar ¿qué estaba al alcance de sus manos? La respuesta es fácil: la ecología y todas sus derivaciones que incluso ni los más sabios podían vislumbrar; luego tenemos el feminismo y los LGBT y, por fin, los derechos humanos que engloba a los anteriores y que con su vasta influencia adquiere un poder supranacional que abarca la política, las finanzas, las tecnologías; en resumen, la cultura y la civilización. En este punto es necesario y conveniente tratar el tema de la implosión y vayamos con el ejemplo más conocido: la Inteligencia alemana facilitó el retorno de Lenin a Rusia y consiguieron su rendición en la Primera Guerra Mundial. Desde esas lejanas fechas, en América Latina este concepto convertido en doctrina entraña ciencias ocultas fundamentales para consolidar un poder tan grande capaz de arrojar a millones de exiliados en varios países, evacuación que les permitió interpretar los derechos humanos a su libre arbitrio. Y todo comenzó en ese matraz de alquimista que aun decrépito tiene el poder de procrear homúnculos diabólicos como Venezuela, Nicaragua y posiblemente Chile. En el Perú parecería, por lo que hemos escuchado, que su titular no duraría el tiempo necesario para conseguir la tan ansiada nueva constitución: “La roja, la rojita”, palabras que Chávez las pronunciaba con harta saliva, mientras saboreaba de a poco el suculento banquete.

 ¿Qué es la FAO? Es la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación; su principal objetivo “es lograr un mundo en el que impere la seguridad alimentaria elevando los niveles de nutrición, mejorando la productividad agrícola, las condiciones de la población rural, y contribuyendo a la expansión de la economía mundial”. Ahora bien, en uno de sus últimos informes sobre predicciones de hambre mencionan a Colombia junto al desfallecido Haití, pero no dicen nada de Venezuela, y este aserto provocó, como es obvio, los reclamos oficiales y de la ciudadanía. De acuerdo con la versión de un prestigioso periodista, los dos delegados de la FAO en Colombia negaron haber hecho ese informe que además contiene recomendaciones de carácter político-electoral. Entonces, si ellos no mienten, la pregunta es: ¿quién elaboró ese informe y cuál era su propósito? La respuesta del periodista fue con otra pregunta: ¿la mano negra?... Para sellar este párrafo, el candidato presidencial y ex líder guerrillero de regreso de una gira por Europa subió al estrado ante sus partidarios y dijo: “¡Colombia es roja! ¡Hip!”… Era claro que se encontraba ebrio de alcohol y de compromisos, el típico “toma y daca”, pues apenas podía sostenerse, por eso fue sincero.

 Hablemos ahora de la ecología, asunto que implica nuevas tecnologías, nuevos aparatos para producir energía verde, y muchísimo dinero de por medio. La ecología en estos días es un asunto que hay que tomarlo con mucho respeto sobre todo por las predicciones científicas que se entiende serían de buena fe; sin embargo, conocemos que hay oportunismos enancados en esta ideología y la típica mano negra… En estos días, en la provincia de Napo en Ecuador, se realizó un contundente operativo para desmantelar una gigantesca explotación minera clandestina que ha depredado de manera brutal e irreversible una vasta zona selvática hasta el punto de cambiar el curso de un río y dejar montones de charcos con aguas contaminadas y peces muertos. Y fueron los ciudadanos de un poblado aledaño los que denunciaron en un noticiero, porque el estrépito de setenta y siete retroexcavadoras afectaba su propia seguridad, pero se dice que un país amigo habría estado a punto de presentar una denuncia internacional por contaminación de sus ríos. Empero, este asunto no termina allí; el dueño de estas concesiones mineras es un alcalde del sector, pero por la magnitud de los capitales requeridos se entiende que habría muchos aportantes. Justo en estos días unos asambleístas de Pachakutik, el brazo político de los indígenas, fueron denunciados por haber recibido pagos de la minería ilegal. ¿Alguna organización ecológica se molestó en denunciar estos hechos? ¡No! Ellos han brillado por su ausencia… Se entiende que al principio habría lavadores artesanales en busca de suerte, pero en seis meses desbordó cualquier predicción. A propósito, ¿cuántas toneladas de mercurio se habría vertido? La ministra de Gobierno denunció “fuga de información en altos niveles” y la Fiscal General comentó que “los jueces entorpecen el trabajo de las instituciones”, porque de mala gana emitieron una orden de allanamiento, pero no de confiscación. ¿Qué hace el presidente de la Corte de Justicia y el Consejo de la Judicatura? Estos funcionarios deberían recordar que su trabajo requiere mucha fortaleza. “Pese a tener pruebas, hay inacción en el Sistema Judicial”, dijo una figura que observa con mayor perspectiva. Se entiende que estos funcionarios no están para participar en un concurso, digamos, para estrellita de Navidad. Señores, la historia demuestra que cuando se encuentra oro es muy difícil detener la vorágine de informales y mafias que solo les interesa sacar el mayor beneficio en el menor tiempo posible, y sobra decir que el oro compra conciencias, incluso de “ecologistas”; entonces, lo más inteligente y honesto es que el Estado legalice cuanto antes estas explotaciones. Hay algo más, nos enteramos que el ministerio de Salud ejecuta un programa para vacunar a los “pueblos no contactados” de la Amazonia. Por supuesto que aquí hay una anfibología, porque la vacunación requiere que sean contactados, ¿o cómo lo hacen? Algunos hablan de la cuarta dimensión… Sin embargo, los silenciosos ecologistas saltaban de gusto frente a una resolución ambigua de la Corte Constitucional sobre prohibir la explotación petrolera cerca de la frontera oriental en virtud de que afectaría a los pueblos no contactados, pero estos, por los indicios que tenemos, serían nómadas, binacionales de facto, que cruzan las fronteras políticas cuando necesitan, pues la selva es infinitamente más extensa al otro lado. Además, se entiende que no estarían vacunados. El argumento de los “ecologistas” es que como no son contactados no se puede aplicar el requisito de la consulta, ergo, sin consulta no pueden avanzar los trabajos petroleros. ¡Vivísimos! Estos comportamientos son intentos coordinados para lograr la implosión del país, poco a poco y desde varios frentes.

 Barómetro de la Xenofobia, he aquí un novísimo concepto que ha dado lugar a toda una organización con sede en Colombia. ¿Cuál es su objeto? Por lo que hemos leído, ellos anotan con prolijidad el número de comentarios xenófobos que se publicaren en todos los medios de Colombia, Ecuador y Perú. Esta información les sirve para elaborar una lista que, por supuesto, no sería blanca sino negra. Y como todos sabemos por experiencia milenaria, esas listas contienen altas dosis de odio, porque quienes las elaboran se convierten en tribunales de la inquisición y dueños de la verdad. La culpa la tienen los países que expulsan a esos desdichados, no los pueblos que reclaman por su presencia que genera delincuencia, basura, desorden… Y se alteran los hábitos y no hay seguridad ni dentro de casa. En resumen, no pueden obligar a los pueblos a que estén callados. Los delincuentes son malos por definición de la justicia y eso no es maniqueísmo, tampoco xenofobia. Nosotros odiamos a la delincuencia, pero este es un concepto abstracto, porque hay ejecutores que se llaman delincuentes y sus amigos se llaman cómplices. El odio al delito se llama moralidad y el delito no es patente de ningún país. Ese “barómetro” está nadando en aguas cenagosas y con sus amenazas que no son tan vedadas – leímos la editorial de un diario – estarían coartando la libertad de expresión; eso es muy peligroso en un político y terrible en un periodista. A propósito, parecería que algunos de ellos estarían huyendo hacia adelante. ¿Qué es xenofobia? Es el odio al extranjero. Sin embargo, creemos que esta actitud extrema sería de muy pocos, la mayoría que reclama lo hace para defender sus propios derechos que han sido vulnerados. Si ustedes quieren combatir de verdad algunos brotes de rechazo injustificado al inmigrante, entonces utilicen el debate, los argumentos, la libertad de expresión, porque intentar resolverlo con “listas negras” en el altar del odio es mala idea y puede resultar peor que la xenofobia que ustedes dicen combatir. Recordemos que los derechos humanos son un camino con dos direcciones que se encuentran en el respeto mutuo.

 Para terminar, el presidente Lasso ha manifestado que en sus nueve meses de Gobierno no ha habido corrupción; sin embargo, conocemos algunos casos: burócratas que piden dinero a cambio de aprobaciones en consultorios médicos; eso se llama coerción y chantaje. Un burócrata del IEES fue sorprendido infraganti en un pago-recepción de comisiones y fue apresado; un juez lo dejó libre y volvió a su “trabajo”, más altanero que antes. En una carretera principal en la que se abrió una profunda zanja debido a un temporal pusieron una cinta roja para advertir a los motorizados del percance; era de noche y un motociclista se precipitó en el hoyo y murió; dicen que la culpa es de él por no ver la señal. Aquellos “planes integrales para controlar, prevenir y mitigar los fenómenos de la naturaleza” nos suenan a burocracia añeja de los setenta, al igual que la palabreja “coordinar”. Entendemos que deberían conocer esos artefactos con luz intermitente que se colocan de acuerdo con normas internacionales para evitar accidentes; y para terminar, basta añadir lo de Zaruma sobre minería ilegal. A propósito del título de este ensayo, se trata de una pieza de Bach, el genio del barroco, con una fuga a dos voces. Las líneas melódicas se suceden como una especie de persecución, donde cada sujeto tiene su contrario. Ya habrá tiempo para explicarlo.

CARLOS DONOSO G. // Marzo de 2022